



# CONCIERTO FALLA

## Ramón Gaya

### El silencio vivo del creador

RAFAEL DEL PINO. Granada

Hace apenas ocho días murió Ramón Gaya, pintor que ha dejado escritas páginas inmarcesibles, con frases como relámpagos cayendo sobre cada lector, destruyéndole de algún modo para transformarle: “[...] el dolor es bueno y hermoso no porque nos dé ni quite cosa alguna, sino porque es sagrado”; “[...] y cuando un hombre se quiebra en el dolor, no es que no pueda soportar encima tanto sufrimiento, sino que no puede soportar encima tanta divinidad”.

Ramón Gaya, que postulaba: “El dolor, que es sagrado, no nos sirve: nos salva; no nos sirve para la vida, sino que nos salva de ella”. Ramón Gaya, de la estirpe de José Bergamín, Juan Gil-Albert, Juan Ramón Jiménez o Luis Cernuda (digamos, los ‘raros’, los solitarios, los menos condescendientes). Gaya, pintor que se acompañó de Tiziano, Rembrandt, Murillo y sobre todo de Velázquez, aunque ya estaba presente en el París de las vanguardias en los años 20.

Su pensamiento, su discernimiento, los llevó también al terreno de la música. Así, en su ‘Obra Completa’, que ha editado Pre-Textos, encontramos (en el tomo I) un texto de 1985 con el título ‘Carta a un músico amigo sobre Victoria de los Ángeles’. Ramón Gaya habla ahí del “milagro musical” de la gran cantante, milagro “muy decididamente suyo, aunque puedan existir otros, ya que también hemos podido oírles música verdadera, primordial, originaria, a una Wanda Landowska, a un Walter Gieseking, a una Marian Anderson, a un Casals, a un Segovia, y... a muy pocos más”.

**Ramón Gaya** se acercó al “ahí”, a “eso”; es decir, fue hacia el manantial del que brota lo inefable. “La música, la música verdadera, cierta, no es algo que suena y que sucede en el tiempo, sino algo, diríamos, mucho más inasequible, más difícil, más recóndito; algo que



Ramón Gaya, en 1929. • JUAN GUERRERO

#### Mundo, arte y fe

También en el tomo I de la ‘Obra Completa’ de Ramón Gaya (Valencia, Pre-Textos, 1990) encontramos un texto capital: ‘Velázquez, pájaro solitario’, aunque aquí nos fijemos a continuación en el titulado ‘El silencio del arte’, de 1951.

En éste, Gaya aborda el lugar del arte y del artista; ese lugar, podemos decir, no es el mundo: “La desesperación brota de nuestro desengaño del mundo, pero el artista no se desengaña nunca del mundo por la sencilla razón de que no cree en él. El artista no cree en el mundo, sino que éste le hechiza”.

Ascendemos unos peldaños más con Gaya: “El arte no es una religión, sino una fe, y el artista grande no es nunca un sacerdote [...], sino un creyente. Porque ser artista no es oficiar, sino creer”. Fe que acaba por renunciar a la verdad, aunque sin negarla, porque la verdad no es un fin, sino un tránsito.

“El creador no aspira a la palabra, es decir, al arte, a la obra, sino al silencio; claro que a un silencio vivo, a un silencio de vida, no de muerte, ni siquiera mudo, sino comunicante, a semejanza, quizá, del mismo silencio de Dios”.

ya existe, sin duda, antes de sonar, y que... permanece después de haber sonado, o sea, algo que está perennemente ‘ahí’, en una especie de ‘silencio’ vivo. Lo demás –todo eso que sólo se produce y existe en el tiempo–, ya se sabe, no es más que ruido (como dijera aquél), un ruido más o menos feliz y más o menos meritorio; [...] y que, confundidos, buscan afanosamente y escuchan arrobados multitud de... melómanos, musicólogos, críticos y... gustadores”.

**La cita** que hacemos de este texto de Ramón Gaya es larga, pero así, sin trocearla, somos testigos de la formulación de un pensamiento que escala su propia elevación o se ahonda bajo la corriente, siempre a través de una prosa que se abre en sí misma, con algo como una cadencia, como el lento y fulgurante abrir de una flor. Gaya habla de Victoria de los Ángeles y la música, recordando:

“El día en que le oyera la ‘Manon’ de Massenet pude darme cuenta de que Victoria no es, simplemente, una gran cantante –aunque, claro, también lo es–, sino algo más, mucho más, o sea: un gran espíritu. Conforme avanzaba esta ópera, me atreveré a decir, finalmente dulzona, me di cuenta de que Victoria, sin falsearla, sin retocarla lo más mínimo, iba, diríamos, ‘elevándola’, no haciéndola otra, sino subiéndola hasta sí misma, hasta la ópera misma que no había logrado ser, pero que estaba allí como agazapada, como escondida. Me di cuenta de que Victoria había llegado, con el sentimiento –no con un sentimiento... sentimental, sino musical, estrictamente musical–, al centro de una ópera más bien modesta, aunque inspirada, y había encontrado en su centro a un músico tan sensible, o más, que Massenet, pero sobre todo, mucho más ‘fuerte’. Había visto, sentido, que en Massenet dormía Debussy, y Victoria lo había despertado, lo había evidenciado, como sin querer”.

## VIDA BREVE

### JORNADAS

#### María Lejárraga: Feminismo y música

► Del 24 al 27 de este mes se celebran las III Jornadas sobre María Lejárraga en el Ateneo Riojano (Logroño), dedicadas a dos facetas menos conocidas de esta singular mujer: Feminismo y música (fue ella, por ejemplo, la autora del libreto de ‘El amor brujo’ de Falla). Coordinadas por Juan Aguilera Sastre, participan en las Jornadas Patricia W. O’Connor, Carlota Juárez Briones e Isabel Lizarraga Vizcarra. Contacto: [información@larioja.org](mailto:información@larioja.org)

### CONCIERTO

#### Tríos españoles en la Fundación March

► Este miércoles, 26 de octubre, se celebra en la sede madrileña de la Fundación Juan March el segundo de los tres conciertos programados en el ciclo ‘Tres Tríos españoles’. En esta ocasión los intérpretes serán el Trío de Cuerda Esteban Salas, que estrenará tres obras de otros tantos compositores actuales: Juan A. Medina, Jorge Fernández Guerra y Zulema de la Cruz. El concierto se transmite en directo por Radio Clásica a las 19.30 horas.

### SUBASTA

#### El toro futurista de Marinetti y dos Lorca

► Mañana, lunes día 24, tiene lugar a las 7 de la tarde en la sala Durán de Madrid una subasta de libros y manuscritos. Neruda, Bergamín, Cernuda y muchos otros autores tienen distintos títulos a subasta. Entre lo más significativo figura ‘Spagna veloce y toro futurista’ de Marinetti, editado en Milán en 1931 (precio de salida: 450 euros) y dos postales autógrafas de Lorca a Guillermo de Torre (ambas de 1927 y con un precio de salida de 750 euros).

[concierto@manueldefalla.com](mailto:concierto@manueldefalla.com)

En colaboración con la Fundación Archivo Manuel de Falla